

**Pablo Vázquez**, director ejecutivo de la Fundación Española de Economía Aplicada (Fedea), que participó esta semana en un ciclo de conferencias organizado por la facultad de Ciencias Económicas, asegura que las reformas que está acometiendo el Gobierno son inevitables y una condición necesaria para poder salir de esta crisis

## entrevista

**La reforma laboral ha creado mucho malestar. Ahora llega la de las pensiones: ¿no debería el Gobierno dejar de cargar el coste de la crisis sobre trabajadores y jubilados?**

Los últimos veinte años no se han hecho reformas porque los Gobiernos en un momento en que todo iba bien se decían: "Pues no toco nada" y, de repente, nos hemos encontrado con que tenemos que hacer todas las reformas que no hemos hecho antes y en un momento complicado en que no se puede compensar a los perdedores. Y por tanto, todas las reformas son a pura sangre y esto genera socialmente efectos que son duros.

**Pero, ¿por qué se plantea la reforma de las pensiones como inevitable si el sistema es viable todavía muchos años más?**

La reforma de las pensiones, la del mercado de trabajo y las demás son ineludibles y lo malo es que nos va a tocar una detrás de otra y en un escenario en el que el Gobierno no puede poner en marcha ningún mecanismo compensador porque hay un presupuesto con unas restricciones muy elevadas.

**Y ¿no se podría actuar más sobre la economía sumergida antes que seguir recortando el gasto público?**

Debería ser prioritario. Entiendo que ahora no se está siendo tan beligerante porque se piensa que de alguna forma, la gente que está en economía sumergida no tiene un nivel de renta elevado, pero está claro que un país moderno no puede tener un nivel tan alto. En este sentido, creo que se deberían redoblar los esfuerzos para intentar evitar el fraude fiscal.

**En cuanto a la reforma laboral, UGT y CC. OO. denuncian que ni está sirviendo para reducir temporalidad ni para crear empleo, ¿lo comparte?**

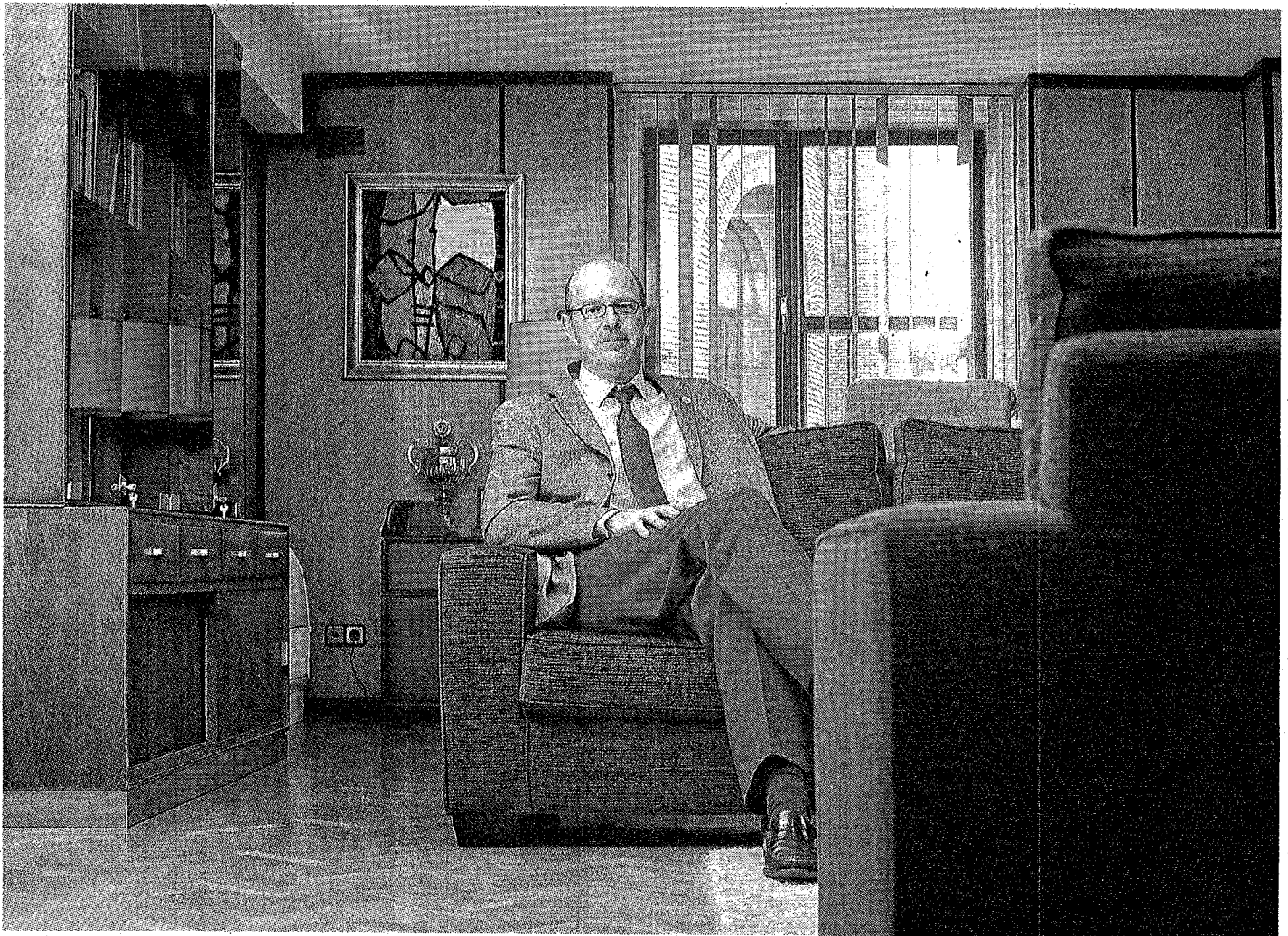
Bueno, la estrategia del Gobierno era decir penalizamos un poco más los contratos temporales poniendo el despido en 12 días y convertimos el despido del contrato indefinido en el normal de 20 días y entonces entre 12 y 20 la diferencia ya es muy pequeña, pero el problema es que el juez tiene la última palabra. Y hablando con juristas, te das cuenta de que realmente es difícil que consideren que el despido procedente es el despido normal en España ya que entienden que detrás de un despido tiene que haber algún tipo de penalización para el empresario dado que está poniendo a alguien en la calle. Así, los jueces no van a aceptar que el despido normal sea de 20 días y va a seguir habiendo esa brecha insalvable entre temporales e indefinidos. Por otra parte, no podemos esperar creación de empleo por la reforma laboral a corto plazo.

**¿Ve algún efecto positivo en esta reforma?**

La reforma puede ayudar a que no existan en las empresas como dos mundos: uno de intocables que lo saben y un mundo en el que vale todo, que es el de los temporales; esto desde el punto de vista de los recursos humanos y de cómo funciona una empresa no es nada bueno. Entonces, la reforma en el momento en que deja de hacer intocables los contratos indefinidos, es decir los de 45 días de despido, en ese sentido, puede ser positiva.

**Está pendiente la reforma de la negociación colectiva, ¿cree que se podrá consensuar?**

No lo sé. Lo que creo es que la reforma de la negociación colectiva es súper importante porque lo que hace es congelar la situación laboral durante dos o tres años y la aleja de lo que está pasando en la economía. Por ejemplo, en el sector de la construcción, cuando se estaba poniendo en la calle a decenas de miles de personas, los salarios estaban creciendo un 3% porque heredaban un convenio que no se podía modificar. Esto no ocurre en ningún otro país. En todos los países se ajustan salarios. Estoy



Pablo Vázquez, director ejecutivo de Fedea, en el decanato de la facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Zaragoza. V. LAX

# “Las reformas son ineludibles: nos tocará una detrás de otra”

convencido de que muchos trabajadores aceptarían una reducción de salario con tal de no perder el puesto de trabajo. Esto lo pueden hacer las grandes compañías porque tienen convenio de empresa y disponen de flexibilidad, pero no lo puede hacer una empresa con cinco o diez trabajadores. Por tanto, dotar a las pymes, que en este país son la mayoría, de un instrumento para poder ajustar las condiciones laborales a la situación de su empresa, me parece mucho más razonable.

**La cláusula de descuelgue también va a judicializar mucho los conflictos laborales, ¿no cree?**

Hay que esperar a ver cómo funciona y qué dicen los jueces. He oído de todo: gente que dice que esto puede ser realmente la manera de que las empresas puedan desengancharse de los convenios sectoriales y que va a ser superefectiva; y otros que dicen que no va a tener ningún efecto.

**La propuesta de elevar la jubilación a los 67 años ha tenido también una gran contestación social, ¿piensa que al final la impondrá el Ejecutivo?**

Nosotros siempre hemos sido partidarios de una jubilación flexible. Ahora bien, además de elevar la edad de jubilación hay que hacer más cosas como ampliar los años de cómputo para que haya una mayor proporcionalidad.

**Pero, ¿no se podía haber pospuesto la reforma**

“La gente está asustada. No sabe si va a seguir teniendo trabajo ni qué va a pasar con las pensiones. Eso hace que no vaya buscando mucho el conflicto sino cómo salir de esta crisis”

**de las pensiones a la salida de esta grave crisis?**

Hay que pensar que los que hoy tenemos entre 30 y 40 años cuando lleguemos a jubilarnos, la generación que nos tiene que pagar la pensión será la mitad que la nuestra. Si no cambiamos las reglas del juego, la carga que les vamos a poner es muy elevada. Pensemos que ahora un 30% de nuestro salario es para pagar las pensiones. Si no cambian nada las cosas, las cotizaciones tendrían que subir una barbaridad y entonces, ¿qué mundo les vamos a dejar a los jóvenes?, ¿un mundo en el que van a tener que poner el 60% de su salario para pagar nuestras pensiones?

**Los sindicatos advierten de que con estas políticas, la conflictividad social irá en aumento, ¿cree que será así?**

La gente está algo asustada. No sabe si va a seguir teniendo trabajo o lo que va a pasar con las pensiones. Hay una cierta sensación de susto y eso hace que la gente, en el fondo, no vaya buscando mucho el conflicto sino cómo salir de ésta. Hay que hacer un enorme esfuerzo pedagógico para hacer entender a las personas que algo que hoy puede ser una disminución de las expectativas a futuro es una condición necesaria para poder salir de la crisis.

M. LORENTE